



INSTITUTIONEN FÖR SPRÅK OCH LITTERATURER

La relación entre profesor-alumno

Un estudio sobre la motivación y el rendimiento en el aula de ELE

Beatriz Araya

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP1304
Nivå:	Grundnivå/Avancerad nivå
Termin/år:	Ht/2025
Handledare:	Sofía García Nespereira
Examinator:	Linda Flores Ohlson
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)

Abstract

Uppsats/Examensarbete:	15 hp
Program och/eller kurs:	SP 1304
Nivå:	Grundnivå
Termin/år:	Ht/2025
Handledare:	Sofía García Nespereira
Examinator:	Linda Flores Ohlson
Rapport nr:	xx (ifylles ej av studenten/studenterna)
Nyckelord:	Relación, estudiante, profesor, tercer lengua, motivación, español, L3, lärar–elevrelation, motivation, inläring av ett tredje språk (L3)

Syfte: Syftet med denna studie är att undersöka hur relationen mellan lärare och elever påverkar motivation, trygghet och lärande i undervisningen av ett tredje språk. Studien fokuserar särskilt på elevernas och lärarnas upplevelser av stöd, återkoppling och förtroende i klassrummet.

Teori: Studien utgår från forskning om relationer i utbildningssammanhang och motivation i språkinläring, med särskilt stöd i teorier av Pianta om lärar–elev-relationer samt Dörnyeis motivationsteori inom andraspråks- och tredjespråksinläring. Tidigare studier visar att positiva relationer kan främja både akademiskt och emotionellt välbefinnande hos elever.

Metod: Studien har en kombinerad kvantitativ och kvalitativ ansats. Datainsamlingen genomfördes genom en enkät riktad till elever i årskurs 8 som läser ett tredje språk samt genom semistrukturerade intervjuer med tre språklärare. Enkätsvaren analyserades deskriptivt, medan intervjuerna analyserades tematiskt med öppen kodning

Resultat: Resultaten visar att en positiv och stödjande relation mellan lärare och elev har stor betydelse för elevernas motivation, självförtroende och vilja att delta aktivt i undervisningen. Både elever och lärare betonar vikten av uppmuntran, tydlig återkoppling och en trygg klassrumsmiljö för att främja språkinläring i ett tredje språk.

Prólogo

La relación entre estudiante y profesor constituye un factor fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en el contexto del aprendizaje de un tercer idioma, donde la motivación, la confianza y la práctica constante son esenciales. Esta tesina surge con el propósito de analizar cómo la calidad de este vínculo influye en el rendimiento académico, la participación y el bienestar emocional de los alumnos, así como de identificar estrategias que fortalezcan la interacción en el aula.

Mediante un enfoque mixto, que combina encuestas y entrevistas semiestructuradas, buscaremos ofrecer una visión integral del fenómeno y aportar evidencia que pueda guiar la práctica pedagógica. Esperamos que los hallazgos de este estudio contribuyan a crear entornos educativos más inclusivos, respetuosos y efectivos, fomentando un aprendizaje de idiomas más significativo y enriquecedor.

Índice

1. Introducción	1
1.1 Objetivos, preguntas de investigación.....	2
1.2 Disposición.....	4
2. Objeto de estudio y método.....	5
3. Estado de la cuestión.....	10
4. Análisis de los resultados.....	12
4.1 Respuestas del alumnado a las encuestas.....	12
4.2 Análisis.....	15
4.3 Análisis de la pregunta abierta.....	17
4.3.1 El apoyo emocional del profesor.....	18
4.3.2 El apoyo académico.....	18
4.3.3 Motivación y autoconfianza.....	19
4.4 Estrategias pedagógicas.....	19
4.5 Conclusión.....	20
4.6 Análisis de las entrevistas a los docentes.....	20
4.6.1 Calidad de la relación docente-estudiante.....	21
4.6.2 Influencia de la relación en la motivación y el aprendizaje.....	21
4.6.3 Estrategias para generar confianza y respeto.....	22
4.6.4 Función de la retroalimentación individual.....	23
4.6.5 Impacto percibido del género y la edad del profesor.....	24
4.6.6 Ejemplos concretos.....	24

5. Recapitulación y conclusiones.....	25
5.1 Discusión del análisis general.....	25
5.2 Sugerencias para futuras investigaciones.....	26
Bibliografía.....	28
Apéndice I.....	30

1 Introducción

Hoy en día, uno de los principales retos en la enseñanza de un tercer idioma consiste en consolidar una relación positiva entre docentes y estudiantes. Más allá de los métodos y materiales empleados, esta relación contribuye de manera decisiva a la construcción del clima emocional y comunicativo del aula, influyendo en la motivación, la autoconfianza y el rendimiento académico del alumnado.

Por este motivo, resulta relevante analizar la relación profesor–estudiante, ya que constituye un factor clave en el proceso de aprendizaje de un tercer idioma. Una relación caracterizada por la confianza y el respeto favorece la participación activa y el compromiso del estudiante, creando condiciones más propicias para un aprendizaje significativo.

Diversos estudios han analizado la relación entre profesor y estudiante y su impacto en el desarrollo académico y emocional del alumnado. Birch y Ladd (1997) señalan que las relaciones afectivas positivas y estables entre docentes y alumnos favorecen una mejor adaptación emocional y social en el contexto escolar, lo cual incide directamente en el compromiso con el aprendizaje. Por su parte, Pianta y Stuhlman (2004) destacan que una relación caracterizada por el apoyo, la cercanía y la confianza se asocia con mayores niveles de participación en el aula y mejores resultados académicos. Asimismo, Spilt, Koomen y Thijs (2011) evidencian que las relaciones profesor–estudiante de carácter positivo contribuyen a la reducción del estrés y la ansiedad escolar, creando un clima de aula más favorable para el aprendizaje, especialmente en contextos que exigen un alto grado de implicación emocional, como el aprendizaje de lenguas extranjeras. En un estudio publicado en el “Journal of Educational Psychology” se menciona que los estudiantes que perciben a sus profesores como apoyadores y accesibles tienden a tener mejores resultados académicos.

En este sentido, en este trabajo se parte de la hipótesis de que la relación entre estudiantes y profesores influye directamente en el proceso de aprendizaje, ya que una relación positiva podría fomentar un ambiente de confianza que mejore la motivación y el rendimiento académico.

Además, diversos estudios han señalado que una relación positiva entre docentes y estudiantes permite a los educadores identificar con mayor precisión las necesidades individuales de su alumnado y adaptar sus métodos de enseñanza para lograr una mayor efectividad pedagógica. En este sentido, Birch y Ladd (1997) sostienen que las relaciones afectivas estables favorecen la comunicación y la adaptación educativa, mientras que Pianta y Stuhlman (2004) destacan que una interacción docente–alumno basada en la confianza facilita la expresión de dificultades académicas y emocionales por parte de los estudiantes. Esta apertura comunicativa contribuye a que los profesores ajusten sus estrategias didácticas de manera más eficaz, promoviendo así un aprendizaje más significativo.

En el ámbito del aprendizaje de idiomas, por ejemplo, una relación sólida puede facilitar la comunicación y el intercambio cultural, elementos esenciales para el desarrollo de habilidades lingüísticas. En definitiva, investigar esta dinámica es fundamental para mejorar la calidad educativa y fomentar un aprendizaje más efectivo.

La literatura coincide en que una relación positiva entre docentes y estudiantes se asocia con un mayor rendimiento académico, una mayor implicación en el aprendizaje y una mejora del clima emocional en el aula. Asimismo, diversos autores destacan la importancia de analizar de forma consciente la calidad de esta relación, ya que ello permite optimizar la interacción pedagógica, prevenir el desgaste docente y diseñar estrategias más ajustadas para fortalecer los vínculos educativos (Pianta, 1999a, 1999b; Quin, 2017).

1.1 Objetivos, preguntas de investigación

El objetivo central de este estudio es examinar en qué medida las percepciones de los estudiantes y de los docentes sobre la relación profesor–estudiante en el aprendizaje de un tercer idioma (L3) coinciden con los planteamientos de la literatura existente sobre su influencia en la motivación, la participación y el rendimiento académico. En la muestra, algunos estudiantes cursan alemán como L3 y otros cursan español; a lo largo del trabajo se emplea el término *tercer idioma (L3)*, especificándose el idioma cuando resulta relevante para interpretar los resultados.

A diferencia de investigaciones previas que han demostrado ampliamente la importancia de la relación pedagógica en el aprendizaje de lenguas, este trabajo se propone contrastar dichos marcos teóricos con los datos empíricos obtenidos en un contexto educativo concreto, incorporando tanto la perspectiva del alumnado como la del profesorado. De este modo, el estudio busca aportar una perspectiva situada que permita identificar coincidencias, matices y posibles discrepancias entre lo que la literatura describe como una relación pedagógica efectiva y cómo esta es percibida y experimentada por los estudiantes en el aula.

De manera complementaria, el estudio tiene como objetivos específicos:

- Analizar cómo los estudiantes describen la influencia de la relación con su profesor en su motivación, autoconfianza y disposición a participar en el aprendizaje de un tercer idioma.
- Examinar cómo los docentes describen la relación con sus estudiantes y el papel que atribuyen a dicha relación en la motivación, la participación y el aprendizaje del alumnado.

- Identificar, desde la perspectiva de estudiantes y profesores, las estrategias pedagógicas y relacionales que los estudiantes perciben como más relevantes para favorecer un clima de aprendizaje positivo en el aula de idiomas.
- Comparar los resultados cuantitativos y cualitativos del presente estudio con los hallazgos de la literatura previa, con el fin de contextualizar los resultados y analizar su coherencia con investigaciones anteriores.

A partir de estos objetivos, se plantean las siguientes preguntas de investigación, que guían el desarrollo del estudio:

1. ¿En qué medida las percepciones de los estudiantes y docentes sobre la relación profesor–estudiante en el aprendizaje de un tercer idioma coinciden con los planteamientos de la literatura especializada?
2. ¿De qué manera influye la relación de confianza y respeto entre estudiantes y profesores en la motivación y el rendimiento de los estudiantes en el aprendizaje de un tercer idioma (L3), según la perspectiva de estudiantes y docentes?
3. ¿Qué estrategias pedagógicas pueden implementar los docentes para fortalecer la relación profesor–estudiante y fomentar un aprendizaje más significativo en el aula de idiomas?

1.2 Disposición

El presente trabajo se organiza en cinco capítulos que permiten abordar de manera sistemática y rigurosa el estudio de la relación entre estudiantes y profesores y su influencia en el aprendizaje de un tercer idioma. El primer capítulo introduce el tema de investigación, estableciendo el contexto, el objetivo general y las preguntas de investigación que orientan el estudio. El segundo capítulo amplía la descripción del objetivo del estudio y detalla la metodología empleada para la recolección y análisis de los datos, incluyendo encuestas y entrevistas como instrumentos principales.

El tercer capítulo, dedicado al estado de la cuestión, revisa y analiza la literatura previa sobre la relación estudiante-profesor, su impacto en la motivación y el rendimiento académico, así como las estrategias pedagógicas que fortalecen esta relación. En el cuarto capítulo se presentan los resultados obtenidos, seguidos de un análisis comparativo con los hallazgos de estudios previos, permitiendo identificar patrones, coincidencias y diferencias, así como interpretar su relevancia en el contexto del aprendizaje de un tercer idioma. Finalmente, el quinto capítulo expone las conclusiones y reflexiones finales, destacando la importancia de implementar estrategias que favorezcan relaciones de confianza, respeto y apoyo entre estudiantes y profesores, con el fin de promover un ambiente de aprendizaje más inclusivo, motivador y efectivo.

La estructura adoptada asegura una progresión lógica desde la fundamentación teórica hasta la interpretación de los resultados y sus implicaciones prácticas, facilitando una comprensión integral de cómo las dinámicas interpersonales entre docentes y alumnos influyen en el aprendizaje de idiomas.

2 Objeto de estudio y método

En el presente capítulo 2, presentamos y describimos el objeto de estudio, el método elegido, el diseño de la encuesta y el diseño de las entrevistas a profesores.

El presente estudio adopta un enfoque mixto, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas, con el propósito de analizar la influencia de la relación estudiante–profesor en el aprendizaje de un tercer idioma. La metodología seleccionada permite no solo cuantificar la percepción de los participantes sobre la relación con sus docentes, sino también explorar en profundidad sus experiencias y reflexiones sobre cómo esta relación impacta en su motivación y rendimiento académico.

Para la recolección de datos cuantitativos, se aplicaron encuestas estructuradas —cuestionarios con preguntas cerradas y escalas de respuesta predefinidas— a un total de 50 estudiantes y 3 docentes de diferentes instituciones educativas que ofrecen enseñanza de un tercer idioma. En la muestra, algunos estudiantes cursan alemán como L3 y otros cursan español, mientras que entre los docentes entrevistados, uno imparte alemán y los otros dos enseñan español. Las encuestas están diseñadas para medir variables relacionadas con la percepción de apoyo, cercanía, comunicación, retroalimentación y clima de aula, aspectos que la literatura especializada ha identificado como determinantes en el aprendizaje efectivo (Dörnyei, 2001; Pianta & Stuhlman, 2004). La inclusión de ambas poblaciones, estudiantes y profesores, permite un análisis comparativo y la triangulación de percepciones, facilitando la identificación de convergencias y divergencias en la percepción de la relación educativa.

El objeto de estudio de este trabajo es la relación profesor–estudiante en el contexto del aprendizaje de un tercer idioma, analizada a partir de las percepciones del alumnado y del profesorado sobre dicha relación y su influencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El estudio se centra específicamente en cómo los estudiantes perciben el apoyo emocional, académico y comunicativo del docente, así como en las estrategias pedagógicas que, desde su experiencia, influyen en su motivación, participación y disposición a utilizar el idioma en el aula. Estas percepciones se examinan en un contexto educativo concreto de enseñanza de lenguas extranjeras en educación secundaria.

Asimismo, el objeto de estudio incluye la comparación entre las percepciones expresadas por los estudiantes y los planteamientos recogidos en la literatura especializada, con el fin de analizar en qué medida los datos empíricos obtenidos coinciden o difieren de los marcos teóricos existentes sobre la relación profesor–estudiante en el aprendizaje de idiomas.

Con el objetivo de cuantificar la percepción de estudiantes y profesores sobre la relación educativa y su impacto en el aprendizaje de un tercer idioma, se diseñó una encuesta estructurada que combina ítems de medición de la interacción, la retroalimentación, la motivación y la participación en clase. La encuesta está dirigida a 50 estudiantes, buscando obtener una muestra representativa de diferentes contextos educativos y niveles de dominio del idioma.

El cuestionario se estructura en dos secciones principales:

1. Datos demográficos y contexto educativo: Edad, idioma nativo, L3 que estudian, tiempo de estudio, modalidad de clases (presencial, online, mixto). Esta información permite contextualizar los resultados y analizar posibles relaciones entre características personales y percepción de la relación profesor-estudiante.

2. Ítems de percepción sobre la relación profesor-estudiante

Los ítems de percepción sobre la relación profesor-estudiante fueron diseñados a partir del marco teórico que sustenta esta investigación y en coherencia con los objetivos planteados. Se utilizaron preguntas con escala Likert de cinco puntos (1 = totalmente en desacuerdo; 5 = totalmente de acuerdo), ya que este tipo de escala permite medir de manera gradual las percepciones, actitudes y experiencias subjetivas de los estudiantes, facilitando posteriormente el análisis cuantitativo de los datos.

La selección de estos ítems no se realizó de manera aleatoria, sino que se basó en dimensiones ampliamente reconocidas en la literatura sobre la relación profesor-alumno y el aprendizaje de lenguas extranjeras, tales como la confianza, el apoyo emocional, la retroalimentación, la claridad en la enseñanza, la motivación y la participación activa del estudiante (Pianta, 1999; Dörnyei, 2001; Spilt, Koomen y Thijs, 2011).

El número de ítems (ocho en total) fue considerado adecuado para obtener información relevante sin sobrecargar a los participantes, teniendo en cuenta que la encuesta debía ser breve y accesible para estudiantes de educación obligatoria. Asimismo, cada ítem fue formulado para evaluar un aspecto específico de la relación profesor-estudiante y su posible influencia en la motivación y el rendimiento en el aprendizaje de un tercer idioma, evitando redundancias y garantizando la claridad de las preguntas.

En concreto, los ítems evalúan:

- el grado de comodidad del estudiante al participar en clase,
- la percepción de apoyo e interés del profesor por su progreso,
- la utilidad y claridad de la retroalimentación recibida,

- la organización y explicación de los contenidos,
- el fomento de la autonomía,
- la influencia de la actitud docente en la motivación,
- la calidad de la comunicación profesor–estudiante,
- y la percepción general del impacto de la relación en el aprendizaje del idioma.

De este modo, los ítems seleccionados permiten captar tanto aspectos emocionales como pedagógicos de la relación profesor–estudiante.

La estructura de la encuesta permite cuantificar de manera precisa cómo los estudiantes perciben la relación con sus docentes y cómo esta influye en aspectos clave del aprendizaje de un L3. Además, la comparación con la percepción docente proporciona un análisis integral, facilitando la identificación de posibles discrepancias entre lo que los profesores consideran efectivo y lo que los alumnos perciben.

La encuesta se complementa con preguntas abiertas para explorar en mayor profundidad experiencias específicas que ilustren la influencia de la relación profesor-estudiante en la motivación, participación y rendimiento académico, permitiendo vincular los hallazgos cuantitativos con los datos cualitativos obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas.

Una vez recopilados los datos, se ha procedido a un análisis estadístico descriptivo de las encuestas, evaluando medias, desviaciones estándar y frecuencias para cada ítem, con el fin de determinar patrones generales de percepción entre estudiantes y docentes. Paralelamente, los datos cualitativos de las entrevistas se analizarán mediante codificación temática, identificando categorías recurrentes relacionadas con el apoyo emocional, la claridad en la retroalimentación, la motivación y la percepción de seguridad en el aula.

Posteriormente, se realizó una triangulación de los hallazgos cuantitativos y cualitativos con la literatura revisada, comparando los resultados obtenidos con estudios previos de referencia en la materia, como los de Spilt, Koomen y Thijs (2011), Pianta (1999a) y Dörnyei (2001). Esta integración permite no solo validar los hallazgos, sino también contextualizarlos dentro del marco teórico existente, identificando similitudes y discrepancias que enriquecen la comprensión del impacto de la relación estudiante-profesor en el aprendizaje de un tercer idioma.

Finalmente, el análisis combinado de los datos cuantitativos y cualitativos nos ha permitido elaborar recomendaciones prácticas y fundamentadas para docentes, orientadas a mejorar la interacción con sus estudiantes y, por ende, optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje de un tercer idioma (L3). La orientación concreta hacia estos contextos permite que los docentes adapten estrategias de interacción,

retroalimentación y motivación de forma ajustada a las características de sus estudiantes, favoreciendo la consolidación de competencias lingüísticas y el bienestar emocional durante el aprendizaje.

Además de la encuesta aplicada exclusivamente al alumnado, esta investigación incorpora entrevistas semiestructuradas dirigidas a los docentes, con el propósito de profundizar en su percepción sobre la relación profesor–estudiante y su influencia en el aprendizaje de un tercer idioma, específicamente el alemán y el español.

Las entrevistas semiestructuradas combinan preguntas previamente planificadas con la posibilidad de explorar respuestas abiertas y contextuales, lo que permite obtener información detallada sobre experiencias y percepciones individuales (Kvale & Brinkmann, 2009). Este método es especialmente adecuado para examinar la dinámica de las relaciones pedagógicas y explorar cómo los docentes perciben su posible impacto en la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes.

En este estudio, los participantes fueron seleccionados directamente entre los profesores responsables de la enseñanza del alemán y el español como terceros idiomas. De los tres docentes disponibles, los tres aceptaron participar en las entrevistas, lo que permitió contar con una muestra completa y representativa del profesorado involucrado en la enseñanza de estos idiomas.

La inclusión de estas entrevistas cualitativas resulta fundamental para complementar los datos provenientes de la encuesta aplicada a los estudiantes. Mientras que la parte cuantitativa permite identificar patrones generales en la percepción del alumnado, las entrevistas aportan información más profunda sobre los procesos pedagógicos, las estrategias relacionales y las interpretaciones que los propios docentes realizan de sus experiencias. Este enfoque metodológico mixto contribuye a una comprensión más amplia y matizada del fenómeno estudiado, permitiendo triangular los resultados y ofrecer conclusiones más sólidas y fundamentadas.

Las entrevistas se centran en tres ejes principales:

1. **Percepción sobre la relación con los estudiantes:** Los docentes describen cómo consideran que se desarrolla la interacción con sus alumnos, identificando los aspectos que facilitan la confianza, el respeto y la comunicación efectiva. Se busca conocer cómo perciben que su actitud, estrategias pedagógicas y estilo de enseñanza influyen en la motivación, participación y rendimiento de los estudiantes en el aprendizaje de un L3.
2. **Estrategias para fortalecer la relación profesor-estudiante:** Los docentes explican las técnicas y prácticas que emplean para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y colaborativo, tales como la retroalimentación constructiva, la adaptación a necesidades

individuales, la promoción de la autonomía y la resolución de conflictos en el aula. Esta información permite contrastar la percepción docente con la percepción estudiantil, identificando convergencias y divergencias en cuanto a la efectividad de dichas estrategias.

3. **Impacto percibido en el aprendizaje de idiomas:** Los profesores reflexionan sobre cómo su relación con los estudiantes afecta directamente el progreso en competencias lingüísticas, incluyendo habilidades orales, comprensión auditiva, gramática y vocabulario. Asimismo, se exploran percepciones sobre el manejo de la ansiedad lingüística, la motivación y el interés por la práctica comunicativa fuera del aula.

Las entrevistas fueron registradas por escrito durante su realización; es decir, cada respuesta fue transcrita manualmente por la investigadora en el momento en que se producía. Posteriormente, estas transcripciones fueron sometidas a un análisis temático, aplicando codificación abierta y categorización de las respuestas según los ejes previamente establecidos. Este enfoque metodológico permite identificar patrones comunes y diferencias individuales, facilitando un análisis exhaustivo de la relación profesor-estudiante y su efecto en la adquisición de un tercer idioma. El uso combinado de encuestas y entrevistas proporciona un diseño metodológico mixto que integra datos cuantitativos y cualitativos. Esto permite una triangulación de la información, aumentando la validez de los hallazgos y asegurando que tanto la percepción de los estudiantes como la de los profesores se considere en la interpretación de los resultados. Asimismo, el análisis se contextualiza en el marco teórico desarrollado, incorporando los aportes de Dörnyei sobre motivación, Pianta sobre relaciones profesor-alumno y otros estudios recientes como, Zou, Yao, Zhang & Huang, 2023; Robinson, 2022, que destacan la influencia de la relación interpersonal en el aprendizaje de idiomas.

En definitiva, la integración de entrevistas semiestructuradas complementa los datos obtenidos mediante encuesta y permite un análisis más profundo de los factores que favorecen o limitan la efectividad de la relación profesor-estudiante, constituyendo una base sólida para la formulación de recomendaciones pedagógicas orientadas a mejorar la enseñanza de un tercer idioma.

3. Estado de la cuestión

La relación entre estudiantes y profesores ha sido identificada por numerosos estudios como un factor clave que influye tanto en la motivación como en el rendimiento académico y el bienestar emocional del alumnado. Investigaciones recientes muestran que un vínculo sólido y positivo entre docentes y estudiantes no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que también favorece el desarrollo socioemocional y la consolidación de competencias cognitivas (Zou, Yao, Zhang & Huang, 2023; Robinson, 2022). Este aspecto adquiere especial relevancia en el aprendizaje de un tercer idioma (L3), donde la motivación, la confianza y la disposición a participar activamente son fundamentales para alcanzar resultados académicos exitosos y sostenidos.

Spilt, Koomen y Thijs (2011) señalan que las relaciones estables y positivas entre profesores y estudiantes contribuyen a reducir los niveles de estrés y ansiedad, generando un ambiente de aprendizaje más propicio. La evidencia indica que los estudiantes que perciben un apoyo emocional constante por parte de sus docentes participan con mayor frecuencia en actividades de clase, muestran mayor interés en los contenidos y desarrollan una actitud más positiva frente a los desafíos del aprendizaje. Del mismo modo, Birch y Ladd (1997) encontraron que los niños que mantienen vínculos afectivos consistentes con sus maestros presentan una mejor adaptación emocional y social, lo que se traduce en un desempeño académico más sólido y en un bienestar general más elevado.

Estas relaciones no son unidimensionales; según Pianta (1999a), para comprender plenamente la dinámica profesor-alumno es necesario considerar tanto los aspectos afectivos como los cognitivos de la relación. La dimensión afectiva se refiere al apoyo emocional, la empatía, la confianza y la cercanía que el docente logra generar con el estudiante, elementos que fomentan la seguridad, la motivación y la disposición a participar activamente en clase. Por su parte, la dimensión cognitiva abarca la claridad de las explicaciones, la retroalimentación efectiva, la estructuración de las actividades y la capacidad del docente para adaptar la enseñanza a las necesidades individuales de los alumnos.

En el contexto del aprendizaje de un tercer idioma, la relación entre estudiantes y profesores adquiere una importancia particular. El aprendizaje de idiomas requiere exposición activa, interacción constante y práctica comunicativa, factores que dependen en gran medida de la seguridad emocional y la confianza del estudiante. Zoltán Dörnyei (2001) argumenta que un ambiente de aprendizaje positivo, basado en relaciones de respeto y apoyo mutuo, incrementa la motivación intrínseca y la implicación del estudiante en actividades de comprensión auditiva, producción oral y práctica escrita. Asimismo, la percepción de un docente accesible y empático facilita la reducción de la ansiedad lingüística, un factor ampliamente reconocido como limitante en el aprendizaje de una lengua adicional.

Numerosos estudios recientes han investigado estrategias pedagógicas para fortalecer la relación profesor-estudiante y, con ello, mejorar los resultados en el aprendizaje de un tercer idioma. Tekman Education (2023) señala que la implementación de comunicación asertiva, escucha activa, retroalimentación constructiva y la creación de un entorno inclusivo y participativo, contribuyen a consolidar vínculos de confianza y respeto. Estas estrategias permiten que los estudiantes se sientan valorados, comprendidos y motivados a participar de manera activa en su proceso de aprendizaje, incrementando así la eficacia del proceso educativo.

La importancia de estas relaciones también se observa en estudios centrados en la motivación y la implicación de los estudiantes en el aula. Por ejemplo, Dörnyei y Ushioda (2013) sostienen que la percepción de apoyo por parte del profesor actúa como un catalizador que refuerza la autonomía del estudiante y su disposición a asumir responsabilidades en el aprendizaje. En otras palabras, los vínculos afectivos y profesionales con los docentes no solo fomentan un clima de confianza, sino que también promueven el desarrollo de habilidades metacognitivas y estrategias de aprendizaje autónomo, esenciales en el contexto de un L3.

Además, la literatura subraya que las relaciones profesor-alumno no solo tienen un impacto individual, sino que contribuyen a modelar la dinámica general del aula y el entorno educativo. Un profesor que logra establecer vínculos positivos con sus estudiantes puede influir en la cohesión grupal, reducir conflictos y promover una cultura de colaboración y respeto mutuo, factores que resultan especialmente relevantes en contextos multiculturales y multilingües. Por ejemplo, los hallazgos de Pianta y Stuhlman (2004) muestran que la percepción de un docente como apoyo y guía es un predictor consistente del compromiso y rendimiento académico, no solo de manera individual, sino también a nivel grupal.

En síntesis, el corpus de estudios revisados evidencia que la relación entre estudiantes y profesores constituye un elemento central del aprendizaje efectivo, y su relevancia se intensifica en el aprendizaje de un tercer idioma. Los vínculos afectivos y de apoyo no solo incrementan la motivación y el rendimiento académico, sino que también fortalecen la confianza del estudiante, promueven la autonomía y facilitan la adquisición de competencias lingüísticas. Por lo tanto, fomentar estrategias pedagógicas que prioricen la calidad de estas relaciones se presenta como un objetivo clave para mejorar la enseñanza de idiomas y garantizar un aprendizaje significativo y sostenible en el tiempo.

4. Análisis de los resultados

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la encuesta aplicada al alumnado y se ofrece un análisis interpretativo de dichos datos a la luz de los estudios teóricos y empíricos revisados en el marco conceptual. El propósito es examinar en qué medida las percepciones de los estudiantes coinciden con la literatura existente sobre la relación profesor–estudiante y su influencia en la motivación y el aprendizaje de un tercer idioma.

4.1 Respuestas del alumnado a las encuestas

Tabla 1, resultados de la encuesta a los alumnos.

Pregunta	Escala 5	Escala 4	Escala 3	Escala 2	Escala 1	Total	Media (≈)
2. Me siento cómodo/a participando en clase.	17	24	9	0	0	50	4.2
3. El/la profesor/a muestra interés genuino en mi progreso.	22	19	9	0	0	50	4.3
4. La retroalimentación del profesor/a me ayuda a mejorar.	24	16	7	3	0	50	4.2
5. El/la profesor/a explica los objetivos y tareas claramente.	23	16	7	3	0	49	4.2
6. El/la profesor/a fomenta mi autonomía.	16	17	8	8	0	49	3.8
7. La actitud y entusiasmo del profesor/a aumentan mi interés.	17	25	8	0	0	50	4.2

8. El/la profesor/a responde de manera respetuosa.	22	18	10	0	0	50	4.2
9. La relación con mi profesor/a influye positivamente en mi motivación.	25	18	7	0	0	50	4.4

Preguntas 2-9, estos ítems evalúan diferentes componentes de la relación profesor–estudiante que la literatura identifica como determinantes en el aprendizaje de idiomas.

Ítem 2, participación y comodidad en clase:

“Me siento cómodo/a participando en clase con este profesor/a.”

Este ítem mide la percepción de seguridad emocional, un aspecto que Pianta (1999a) identifica como central en la relación afectiva entre docentes y alumnos. En el aprendizaje de un tercer idioma, la participación oral es esencial; sin embargo, está fuertemente influida por el miedo al error. La pregunta evalúa si el docente crea un ambiente donde el estudiante se siente lo suficientemente seguro como para hablar, equivocarse y seguir aprendiendo.

Ítem 3, apoyo emocional e interés del profesor:

“El/la profesor/a muestra interés genuino en mi progreso y bienestar.”

Este ítem se fundamenta en estudios como los de Spilt, Koomen y Thijs (2011) y Birch y Ladd (1997), que demuestran que el apoyo emocional del docente reduce la ansiedad académica y mejora el ajuste escolar. En el contexto del aprendizaje de lenguas, este apoyo influye directamente en la motivación y persistencia del estudiante, según los modelos motivacionales de Dörnyei.

Ítem 4, calidad de la retroalimentación:

“La retroalimentación que recibo es clara y me ayuda a mejorar.”

La retroalimentación es una de las principales herramientas pedagógicas del docente. Estudios recientes (Robinson, 2022; Tekman, 2023) evidencian que retroalimentaciones claras y constructivas aumentan la autoeficacia del estudiante, especialmente en el aprendizaje lingüístico, donde el progreso depende del reconocimiento de errores y aciertos. Este ítem evalúa si el docente proporciona una orientación efectiva para el desarrollo del L3.

Ítem 5, claridad en la explicación de tareas y objetivos:

“El/la profesor/a explica objetivos y tareas de forma comprensible y organizada.”

La claridad instruccional forma parte de la dimensión “apoyo académico” de la relación profesor–estudiante, descrita por Pianta (2004). En el aprendizaje de un idioma, comprender los objetivos es especialmente importante para que el estudiante pueda desarrollar estrategias de estudio, planificar su práctica y sentirse acompañado en el proceso.

Ítem 6, fomento de la autonomía:

“El/la profesor/a fomenta mi autonomía y me anima a practicar fuera de clase.”

Este ítem se basa en la teoría de la motivación autodeterminada de Dörnyei, que señala que la autonomía es un factor clave para la sostenibilidad del aprendizaje de lenguas. Tanto la práctica personal como la iniciativa del estudiante se ven fortalecidas cuando el docente promueve la responsabilidad individual.

Ítem 7, actitud y entusiasmo del docente:

“La actitud y el entusiasmo del profesor/a aumentan mi interés por aprender el idioma.”

La literatura demuestra que la actitud del docente es contagiosa y un predictor directo de la motivación del alumnado (Dörnyei). Este ítem evalúa si la energía del profesor impacta positivamente en el interés del estudiante, especialmente crucial en un L3 donde la motivación puede fluctuar.

Ítem 8, respeto y escucha activa del profesor:

“Cuando tengo una duda, el profesor me escucha y responde de manera respetuosa.”

Este ítem se conecta con la teoría del *teacher sensitivity* de Pianta, que afirma que la disponibilidad y receptividad del docente generan relaciones más cercanas y de mayor confianza. Estas características facilitan la comunicación, especialmente necesaria en la adquisición de un idioma extranjero.

Ítem 9, influencia global de la relación en la motivación y el rendimiento

“En general, la relación con mi profesor/a influye positivamente en mi motivación y desempeño en este idioma.”

Este ítem integra las dimensiones anteriores y permite medir la percepción global del estudiante sobre el impacto de la relación profesor–estudiante. Además, sirve como puente entre el instrumento cuantitativo y las preguntas cualitativas posteriores, posibilitando analizar si la relación emocional y académica con el docente se traduce en cambios perceptibles en el rendimiento.

Pregunta abierta (ítem 10)

La pregunta abierta permite recoger información cualitativa complementaria para identificar ejemplos concretos de prácticas docentes. Este ítem favorece la triangulación de los datos y facilita interpretar los resultados del cuestionario a la luz de experiencias reales.

4.2 Análisis

Las puntuaciones medias, comprendidas entre 3.8 y 4.4, evidencian que la mayoría de los participantes considera que sus docentes fomentan un ambiente de confianza, respeto y apoyo, factores esenciales para la adquisición lingüística efectiva.

La pregunta 9, con la media más alta (4.4), muestra que los estudiantes perciben que la relación con el profesor influye directamente en su motivación y rendimiento. Este hallazgo coincide con los planteamientos de Pianta (1999), quien sostiene que las relaciones positivas entre docentes y estudiantes se asocian con una mayor implicación académica, un mejor ajuste emocional y un entorno más favorable para el aprendizaje. De manera similar, Dörnyei (2001) afirma que la motivación en la adquisición de una lengua extranjera depende en gran medida del clima emocional del aula y de la percepción del profesor como una figura de apoyo y guía en el proceso de aprendizaje.

Por su parte, los ítems 3 y 4 —relacionados con el interés genuino del profesor por el progreso del estudiante y la claridad de la retroalimentación— presentan también valores elevados (4.3 y 4.2, respectivamente). Esto sugiere que los estudiantes valoran especialmente la orientación personalizada y el acompañamiento docente, aspectos que fortalecen su confianza y comprensión de la lengua meta. Este resultado se alinea con las observaciones de Flanders (1977), quien destacó que la comunicación bidireccional entre docente y alumno fomenta la participación activa y un aprendizaje más significativo.

Sin embargo, el ítem 6 —referido al fomento de la autonomía del estudiante— muestra la puntuación más baja (3.8). Este resultado sugiere que, aunque la relación interpersonal es positiva, aún predomina un modelo tradicional de enseñanza, donde el docente mantiene un papel central como transmisor del conocimiento y el estudiante asume una posición más pasiva. Esta tendencia coincide con lo señalado por Cotera (2003) y Maldonado y Marín (2003), quienes advierten que la enseñanza tradicional en muchos contextos educativos sigue privilegiando la autoridad docente sobre la participación activa del alumno, lo que limita el desarrollo de su autonomía.

En el contexto del aprendizaje de L3, estos resultados adquieren una relevancia especial. La adquisición de una lengua adicional requiere no solo competencia lingüística, sino también un entorno afectivo que reduzca la ansiedad y potencie la motivación. En este sentido, Spilt, Koomen y Thijs (2011) demostraron que las relaciones estables y positivas entre profesores y estudiantes reducen los niveles de estrés y ansiedad, generando un ambiente más propicio para el aprendizaje. De manera complementaria, Pianta y Stuhlman (2004) encontraron que los estudiantes que mantienen vínculos cercanos con sus profesores muestran una mayor disposición a participar en clase y obtienen mejores resultados académicos.

Por tanto, los resultados del presente estudio confirman la importancia de fortalecer las relaciones de confianza y respeto entre docentes y estudiantes, especialmente en el ámbito de la enseñanza de un tercer idioma. Una relación empática y de apoyo no solo incrementa la motivación y el compromiso del alumno, sino que también potencia su seguridad comunicativa, elemento clave para el desarrollo de competencias orales y auditivas.

No obstante, los datos también ponen de manifiesto la necesidad de avanzar hacia modelos pedagógicos más participativos, que promuevan la autonomía, la colaboración y la autorreflexión del estudiante. En línea con lo planteado por Dörnyei (2005), la motivación sostenida en el aprendizaje de lenguas requiere que los estudiantes asuman un rol activo en su propio proceso, favoreciendo así un aprendizaje más significativo y duradero.

Sin embargo, al desagregar los resultados por grupo lingüístico, se observa que los estudiantes que cursan alemán como tercer idioma presentan puntuaciones ligeramente inferiores en los ítems relacionados con la motivación, la participación y la percepción de apoyo docente. Estas diferencias sugieren que, además del idioma en sí, podrían intervenir factores contextuales vinculados a la dinámica relacional del aula.

Algunos estudios han señalado que determinadas características del docente pueden influir en la percepción de cercanía, empatía y apoyo por parte del alumnado. Autores como Pianta (1999) y Hargreaves (2000) destacan que la conexión emocional entre profesor y estudiante no depende únicamente de la competencia pedagógica, sino también de aspectos relacionales, como la capacidad de generar confianza, apertura comunicativa y un clima emocional seguro en el aula.

Asimismo, investigaciones previas han sugerido que variables como el estilo docente pueden incidir en la forma en que los estudiantes experimentan la relación pedagógica (Spilt, Koomen y Thijs, 2011; Dörnyei, 2001). No obstante, en el presente estudio factores como la edad o el género del profesorado no fueron analizados de manera sistemática, por lo que cualquier referencia a estas variables debe entenderse únicamente como una posible línea interpretativa, y no como un resultado concluyente.

Por tanto, las diferencias observadas entre los grupos podrían estar relacionadas no solo con el idioma estudiado, sino también con la dinámica relacional y comunicativa establecida en el aula, así como con el estilo pedagógico del docente. Estos elementos refuerzan la importancia de considerar la calidad de la interacción profesor–estudiante como un componente clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje de un tercer idioma, y abren la posibilidad de futuras investigaciones que profundicen específicamente en el papel de las características del profesorado.

4.3 Análisis de la pregunta abierta de la encuesta

Además de los ítems cuantitativos, la encuesta incluyó una pregunta abierta orientada a recoger experiencias concretas del alumnado sobre la influencia de las acciones docentes en su aprendizaje de un tercer idioma. Esta pregunta permitió identificar ejemplos específicos de percepciones y vivencias que complementan los resultados numéricos obtenidos mediante los ítems cerrados.

El análisis de las respuestas permitió identificar una serie de patrones recurrentes relacionados con la relación profesor–estudiante y su influencia en la motivación, el bienestar emocional y el rendimiento académico. Como parte del análisis cualitativo, se llevó a cabo un proceso de tematización mediante el cual las respuestas fueron codificadas y agrupadas en cuatro categorías analíticas: apoyo emocional, apoyo académico, motivación y autoconfianza, y estrategias pedagógicas específicas. Estas categorías emergieron del análisis del contenido de las respuestas y se construyeron en diálogo con los marcos teóricos de Pianta (1999, 2004), Birch y Ladd (1997), Spilt, Koomen y Thijs (2011) y Dörnyei (2001), previamente revisados.

4.3.1 El apoyo emocional del profesor

Cabe señalar que las preguntas del cuestionario fueron formuladas en sueco y que las respuestas del alumnado se produjeron originalmente en dicha lengua. Las citas que se presentan a continuación corresponden a traducciones propias al español, realizadas con fines analíticos, con el objetivo de facilitar la interpretación y discusión de los datos en el marco del presente estudio.

Una proporción significativa de los estudiantes expresó que la profesora constituye una figura de apoyo emocional fundamental en su proceso de aprendizaje. Varios testimonios indican que, cuando experimentan dificultades, la docente les brinda ayuda y les facilita la comprensión de los contenidos “cuando tengo dificultades, ella me ayuda y me hace entender”, así como un acompañamiento que

refuerza su autoconfianza “cuando he tenido dificultades, ella me ha ayudado mucho y me hace creer en mí mismo”. Otros alumnos señalan que, incluso ante resultados académicos negativos, la profesora continúa mostrando confianza en sus capacidades, lo que contribuye a que ellos mismos refuercen la creencia en sus posibilidades y mantengan una actitud positiva hacia el aprendizaje.

Este tipo de apoyo coincide plenamente con lo planteado por Pianta (1999), quien describe la relación afectiva positiva como un elemento que proporciona seguridad emocional al estudiante, reduce la ansiedad y promueve una mayor disposición para participar activamente en clase. A su vez, Spilt, Koomen y Thijs (2011) demostraron que las relaciones docentes cálidas y estables disminuyen el estrés académico, lo que favorece un entorno más propicio para el aprendizaje.

En el caso de los estudiantes de este estudio, las respuestas indican que el docente no solo cumple una función instructiva, sino también una función reguladora emocional que influye directamente en la persistencia y el bienestar.

4.3.2 El apoyo académico y claridad en la instrucción

Otra categoría claramente emergente en las respuestas es el apoyo académico, especialmente vinculado a la claridad de las explicaciones. Expresiones como “*explica bien y claramente y nos muestra cómo hacerlo*”, o “*cuando no entiendo algo, lo explica de otra manera para que pueda comprender*”, demuestran la importancia que los estudiantes asignan a las explicaciones adaptadas y al uso de diferentes enfoques para facilitar la comprensión.

Este tipo de ayuda académica se relaciona con los hallazgos de Pianta y Stuhlman (2004), que sostienen que los docentes que ofrecen explicaciones claras y estrategias variadas fortalecen la confianza del estudiante para afrontar tareas complejas. Además, las observaciones de Birch y Ladd (1997) indican que la calidad de la relación con el docente favorece la adaptación emocional y académica, lo cual está directamente reflejado en estas respuestas.

En el contexto del aprendizaje de una lengua extranjera, donde la comprensión es un proceso gradual y a menudo desafiante, este tipo de apoyo adquiere especial relevancia y explica, en parte, los niveles de satisfacción y permanencia observados en los resultados cuantitativos.

4.3.3 Motivación y autoconfianza

Un aspecto destacado en varias respuestas es el papel motivacional del docente. Algunos estudiantes mencionan que comentarios como “*tienes capacidad para obtener un B*” o “*eres bueno, sigue así*” despertaron en ellos sentimientos de alegría, motivación y deseo de seguir mejorando. En este sentido, la percepción del estudiante sobre el reconocimiento del docente aparece como un factor determinante para su compromiso y su esfuerzo.

Estos testimonios reflejan los principios de las teorías motivacionales de Dörnyei, quien sostiene que la motivación en el aprendizaje de lenguas está fuertemente influida por el tipo de interacción interpersonal entre profesor y alumno. Para Dörnyei (2001), la retroalimentación positiva, el ánimo constante y la validación de los esfuerzos del estudiante son elementos claves que fomentan el compromiso a largo plazo y la persistencia ante las dificultades.

Las respuestas analizadas demuestran que el apoyo motivacional del docente no solo incrementa la autoconfianza, sino que también transforma la percepción del aprendizaje, haciéndolo más significativo y satisfactorio.

4.4 Estrategias pedagógicas que facilitan el aprendizaje

Por último, varias respuestas hacen referencia a estrategias concretas aplicadas por la profesora, tales como la variedad de actividades, el uso de películas en versión original, o la asociación de palabras con elementos que faciliten la memoria. Los estudiantes destacan, por ejemplo, que ver *Coco* en español les permitió aprender “mientras se divertían”, y que trabajar el vocabulario durante la clase les ayudó a avanzar de forma más eficaz.

Estas prácticas se corresponden con lo expuesto por Tekman Education (2023), que señala que la variedad didáctica, el uso de materiales auténticos y el aprendizaje multisensorial son herramientas efectivas para fortalecer la relación profesor–estudiante y aumentar la motivación. Estas estrategias responden a la necesidad de crear ambientes de aprendizaje emocionalmente positivos en la enseñanza de lenguas extranjeras. Desde la experiencia docente, este tipo de entorno se construye a través de prácticas concretas como el uso de una retroalimentación respetuosa y motivadora, la validación del esfuerzo del alumnado más allá del resultado, la creación de rutinas que fomenten la participación oral sin evaluación inmediata y la promoción explícita de un clima en el que el error sea entendido como una oportunidad de aprendizaje y no como un fracaso.

4.5 Conclusiones del análisis cualitativo

En conclusión, los resultados cualitativos permiten afirmar que la calidad de la relación entre profesor y estudiante constituye un factor decisivo en el aprendizaje de un tercer idioma. Lejos de limitarse a un componente afectivo, esta relación incide simultáneamente en tres dimensiones fundamentales: la motivación, el rendimiento académico y el bienestar emocional del estudiante. Las respuestas analizadas muestran que los alumnos no solo reconocen la presencia de un vínculo positivo con su profesora, sino que pueden identificar con precisión las maneras en que dicho vínculo favorece su proceso de aprendizaje, ya sea mediante el apoyo emocional, la claridad en las explicaciones, el refuerzo de la autoconfianza o la implementación de estrategias pedagógicas variadas.

La convergencia entre los hallazgos cualitativos y los datos cuantitativos de la encuesta confirma que la relación docente–estudiante opera como un elemento estructural del proceso de adquisición lingüística. Este hallazgo coincide con lo señalado por la literatura especializada, que ha destacado reiteradamente el papel central de las relaciones educativas en el ajuste académico, la persistencia y la participación activa en el aula. En el caso específico del aprendizaje de una tercera lengua, donde la inseguridad, la ansiedad comunicativa y la exposición a nuevas estructuras pueden constituir barreras significativas, la figura del profesor adquiere un rol aún más determinante como mediador emocional, guía académico y facilitador del entorno de aprendizaje.

Fortalecer esta relación no es, por tanto, un aspecto accesorio, sino una condición pedagógica esencial para promover un aprendizaje lingüístico profundo, autónomo y sostenible a largo plazo. Los resultados de este estudio sugieren que cuando el docente combina apoyo emocional, retroalimentación constructiva y estrategias didácticas inclusivas, los estudiantes no solo mejoran su desempeño, sino que desarrollan una actitud positiva hacia el idioma, incrementan su confianza y muestran una mayor disposición a perseverar ante las dificultades inherentes al aprendizaje de una nueva lengua.

4.6 Análisis de las entrevistas a los docentes

Las entrevistas realizadas a los docentes ponen de manifiesto la importancia de la relación profesor–alumno en el aprendizaje de un tercer idioma. Aunque cada profesor describe experiencias y contextos

específicos, el análisis conjunto revela patrones comunes que coinciden con la literatura previa (Pianta, 1999; Dörnyei, 2001; Birch & Ladd, 1997).

A continuación se presenta un análisis integrado por categorías temáticas.

4.6.1 Calidad de la relación docente–estudiante

Los tres docentes coinciden en que mantienen una relación mayoritariamente positiva con sus alumnos, aunque dicha relación está atravesada por los desafíos propios del contexto escolar y de la etapa evolutiva de los estudiantes.

El **Profesor 1** señala que su relación es buena y que conocer a varios alumnos en distintas asignaturas le permite fortalecer el vínculo y generar mayor confianza.

El **Profesor 2** describe una relación “a veces tensa pero abierta”, debido a las actitudes propias de la adolescencia (cuestionamiento de autoridad, límites y fluctuaciones emocionales). Aun así, destaca que su objetivo principal es construir “un ambiente seguro donde sea aceptable cometer errores y atreverse a hablar”.

El **Profesor 3** expresa que su relación es “cercana pero profesional”, caracterizada por un interés genuino en el progreso del alumnado, lo que contribuye a que los estudiantes sientan acompañamiento en el proceso de aprendizaje.

En conjunto, estas percepciones confirman la idea de Pianta (1999) de que la relación pedagógica es dinámica, situada y fundamental para el desarrollo académico y socioemocional del estudiante.

4.6.2 Influencia de la relación en la motivación y el aprendizaje

Los tres docentes afirman que la calidad del vínculo influye de manera directa en la motivación del alumnado para aprender un tercer idioma.

El **Profesor 1** observa que los estudiantes más débiles “luchan más cuando tienen una buena relación con el docente”, lo que evidencia la función motivadora del apoyo emocional.

El **Profesor 2** explica que muchos alumnos perciben el alemán como difícil o innecesario, pero cuando se sienten valorados y reconocidos aumenta su disposición a participar, hablar y continuar aprendiendo.

El **Profesor 3** subraya que cuando un estudiante percibe que el profesor cree en su capacidad, su motivación se incrementa considerablemente, especialmente entre aquellos con menor seguridad lingüística.

Estas observaciones empíricas coinciden con las teorías motivacionales de Dörnyei (2001), según las cuales la relación docente–alumno constituye un pilar fundamental del “entorno motivacional del aula”.

4.6.3 Estrategias para generar confianza y respeto

El análisis de las entrevistas revela que los docentes implementan diversas estrategias concretas para fortalecer la relación profesor–estudiante y crear un clima emocionalmente seguro en el aula de lenguas extranjeras. Estas prácticas se centran principalmente en la comunicación cercana, el reconocimiento del esfuerzo del alumnado y la creación de espacios donde el error sea entendido como parte del proceso de aprendizaje.

- El Profesor 1 destaca la importancia de establecer normas claras desde el inicio del curso y de ofrecer a los estudiantes la posibilidad de dialogar en privado sobre cuestiones personales o académicas que no desean compartir en el grupo. Esta práctica favorece la confianza individual y permite atender las necesidades emocionales del alumnado, especialmente en contextos de vulnerabilidad académica.
- El Profesor 2 subraya el uso del humor, el pequeño diálogo informal y una actitud calmada como herramientas para construir relaciones positivas. Asimismo, menciona que suele reconocer explícitamente el esfuerzo de los estudiantes, más allá de los resultados, y fomentar su participación en la toma de decisiones pedagógicas, como la elección de temas, formas de trabajo o fechas de evaluación. No obstante, el docente reconoce la dificultad de aplicar normas idénticas para todos los alumnos debido a la diversidad de adaptaciones individuales presentes en el aula, lo que pone de manifiesto la necesidad de combinar equidad y flexibilidad en la práctica docente.
- Por su parte, el Profesor 3 señala la implementación de actividades orales no evaluadas como una estrategia clave para reducir la ansiedad lingüística, especialmente en estudiantes inseguros. Además, destaca la importancia de mantener coherencia entre el discurso y la acción docente, ya que esta consistencia refuerza la credibilidad del profesor y contribuye a un clima de respeto mutuo.

En conjunto, estas prácticas coinciden con los planteamientos teóricos de Pianta (1999), quien sostiene que las relaciones educativas de calidad se construyen a través de interacciones sensibles, consistentes y adaptadas a las necesidades del alumnado. Asimismo, los hallazgos se alinean con Birch y Ladd (1997), quienes señalan que un entorno emocionalmente positivo favorece la participación activa, la seguridad emocional y el compromiso académico, factores especialmente relevantes en el aprendizaje de un tercer idioma, donde la interacción comunicativa y la disposición a cometer errores resultan fundamentales.

4.6.4 Función de la retroalimentación individual

La retroalimentación individual aparece en los tres discursos docentes como un componente central para el fortalecimiento de la relación profesor–estudiante y para el desarrollo del aprendizaje de un tercer idioma. No obstante, los profesores no se refieren a comentarios genéricos, sino a intervenciones personalizadas y concretas, centradas tanto en el progreso lingüístico como en el aspecto emocional del alumnado.

- El Profesor 1 señala que los estudiantes valoran especialmente los comentarios positivos individualizados, los cuales suelen centrarse en reconocer el esfuerzo realizado, la mejora progresiva o la correcta aplicación de una estructura lingüística específica. Este tipo de retroalimentación cumple una función motivadora, especialmente en alumnos con menor confianza en sus capacidades.
- El Profesor 2 enfatiza la importancia de ofrecer retroalimentación específica y formativa, en la que se combinan dos elementos: por un lado, la explicitación de aquello que el estudiante ha realizado correctamente (por ejemplo, uso adecuado de vocabulario o claridad en la expresión escrita), y por otro, indicaciones claras sobre aspectos que pueden mejorarse y cómo hacerlo. Según el docente, este tipo de comentarios demuestra un interés genuino por el proceso individual de aprendizaje y refuerza la relación pedagógica al hacer visible la implicación del profesor.
- El Profesor 3 afirma que intenta proporcionar al menos un comentario personal por semana, ya sea de forma oral o escrita, dirigido a reforzar la confianza del estudiante y a reducir la ansiedad lingüística. Estos comentarios suelen centrarse en el progreso observado, la participación en clase o el esfuerzo por comunicarse en la lengua meta, incluso cuando existen errores. El docente observa que este tipo de retroalimentación tiene un impacto inmediato en la participación y disposición del alumnado.

No obstante, el Profesor 2 y el Profesor 3 señalan que la limitación de tiempo y el elevado número de estudiantes dificultan la posibilidad de ofrecer retroalimentación individualizada de manera sistemática. Ambos docentes destacan que, si bien reconocen el valor pedagógico y relacional de este tipo de comentarios personalizados, las condiciones estructurales del contexto escolar restringen su aplicación de forma continua. Esta dificultad coincide con lo señalado por Pianta (1999, pp. 58–60), quien subraya que la calidad de la interacción individual entre docente y estudiante es un factor clave en la construcción de relaciones educativas positivas, pero advierte que su desarrollo sostenido requiere tiempo y condiciones organizativas favorables.

4.6.5 Impacto percibido del género y la edad del profesor

En este aspecto surgen matices importantes:

- El **Profesor 1** considera que los hombres suelen recibir más respeto debido a una percepción de mayor autoridad.
- El **Profesor 2** observa que la edad y el género pueden influir en la cercanía emocional: los jóvenes se identifican más con docentes jóvenes y las alumnas suelen acudir preferentemente a profesoras cuando enfrentan problemas personales.
- El **Profesor 3** opina que, aunque estos factores pueden influir en la percepción inicial, no determinan la calidad final de la relación, que depende más del clima de confianza.

Estas percepciones se alinean con investigaciones que muestran que el género y la edad pueden influir en las dinámicas de interacción, aunque no determinan por sí mismos la calidad del vínculo (Pianta, 1999).

4.6.6 Ejemplos concretos del impacto de la relación en el aprendizaje

Los tres profesores ofrecen ejemplos de cómo la relación influye directamente en el progreso lingüístico de los estudiantes:

- El **Profesor 1** relata que un alumno mejoró su esfuerzo y rendimiento tras fortalecer su relación con el docente.
- El **Profesor 2** describe el caso de una alumna que pasó de rehusarse a participar oralmente a ser una de las más activas, gracias al refuerzo personalizado.

- El **Profesor 3** narra la mejora de un alumno recién llegado que, tras recibir apoyo emocional y retroalimentación individual, comenzó a participar utilizando frases básicas.

Estos casos ilustran empíricamente los mecanismos identificados por la literatura: cuando el estudiante se siente acompañado, reconocido y seguro, aumenta su participación, su motivación y, en consecuencia, su progreso lingüístico.

5 Recapitulación y conclusiones

A partir de las observaciones y entrevistas, los datos sugieren la existencia de una relación positiva entre la calidad del vínculo profesor–estudiante y el nivel de motivación, seguridad emocional y rendimiento académico en el aprendizaje de un tercer idioma. Tanto los datos cuantitativos como los cualitativos convergen en un punto central: los estudiantes que perciben a su docente como una figura accesible, empática, clara en sus explicaciones y capaz de ofrecer retroalimentación constructiva desarrollan una actitud más positiva hacia el idioma, se muestran más dispuestos a participar en clase y enfrentan con mayor confianza los desafíos lingüísticos.

Los resultados revelan que la relación educativa no es un factor periférico dentro del proceso de enseñanza de lenguas, sino un componente estructural que condiciona directamente el aprendizaje. Los estudiantes describen cómo acciones concretas de los profesores —el apoyo emocional, la repetición clara de contenidos, el reconocimiento del esfuerzo o la adaptación de explicaciones— tienen efectos inmediatos en su sensación de autoeficacia y en su compromiso con el idioma. Esto coincide con las aportaciones teóricas de Pianta (1999), Dörnyei (2001), Birch & Ladd (1997) y Spilt et al. (2011), quienes sostienen que las relaciones educativas positivas no solo reducen la ansiedad, sino que fortalecen la motivación interna y la persistencia académica.

La robustez de estos hallazgos se ve fortalecida por el diseño metodológico empleado. La combinación de encuestas aplicadas a 50 estudiantes y entrevistas semiestructuradas con los docentes permitió capturar tanto tendencias generales como experiencias individuales, ofreciendo una visión integral de la relación profesor–alumno. Esta triangulación metodológica proporcionó evidencia cuantitativa consistente y, al mismo tiempo, información cualitativa detallada sobre las dinámicas emocionales y pedagógicas en el aula. Se reconoce, sin embargo, que el tamaño reducido de las muestras cualitativas y la posible influencia del contexto inmediato constituyen limitaciones a tener en cuenta al interpretar los resultados.

En conjunto, los hallazgos permiten concluir que una relación pedagógica caracterizada por el respeto mutuo, la confianza, la comunicación abierta y el apoyo constante constituye un elemento esencial para un aprendizaje lingüístico profundo y sostenido. La evidencia analizada confirma que, en el caso del

aprendizaje de un tercer idioma, donde la inseguridad lingüística es frecuente, este vínculo adquiere una relevancia aún mayor, evidenciando la necesidad de que los docentes implementen estrategias que combinen claridad académica con soporte emocional, adaptadas a las necesidades específicas de sus estudiantes.

5.1 Discusión general del análisis

El análisis cualitativo revela que la interacción docente–alumno va más allá de la claridad didáctica y la retroalimentación; el apoyo emocional constituye un componente central para la motivación y la disposición a participar, especialmente en estudiantes con ansiedad lingüística. Estos hallazgos concuerdan con Spilt, Koomen y Thijs (2011), quienes destacan que relaciones afectivas positivas reducen el estrés y facilitan la participación.

Se observan diferencias entre grupos, particularmente en los estudiantes de alemán, lo que sugiere que factores contextuales como el estilo docente, la edad del profesor o incluso su género pueden modular la percepción de apoyo y cercanía, alineándose con estudios previos (Birch & Ladd, 1997; Pianta, 1999a). Esto indica que las relaciones pedagógicas no son homogéneas y requieren estrategias adaptadas a las necesidades individuales de los estudiantes.

En términos prácticos, los resultados sugieren que la implementación de un enfoque que combine claridad académica con soporte emocional puede fortalecer la motivación y facilitar la adquisición de un tercer idioma. Asimismo, evidencia la necesidad de que los docentes sean conscientes de cómo factores como la diferencia generacional o el estilo de enseñanza influyen en la experiencia del estudiante, lo que constituye un aporte relevante al diseño de intervenciones pedagógicas en contextos multilingües.

5.2 Sugerencias para futuras investigaciones

Como hemos visto, la relación entre profesor y estudiante desempeña un papel decisivo en la motivación y el rendimiento en el aprendizaje de un tercer idioma; sin embargo, quedan varias áreas que pueden explorarse en estudios futuros.

Primero, sería relevante ampliar la muestra e incluir instituciones de diferentes niveles educativos, para analizar si las dinámicas relacionales varían según la edad, la institución o el contexto sociocultural.

Asimismo, se podrían comparar distintos idiomas para investigar si factores como la dificultad percibida o la metodología específica influyen en la importancia atribuida a la relación docente–alumno.

Otra línea posible es estudiar el impacto de variables del docente —como edad, género, formación emocional o estilo pedagógico— ya que algunos indicios en los resultados sugieren que estos factores podrían influir en la percepción que los estudiantes tienen del apoyo recibido.

Del mismo modo, sería pertinente explorar el rol de la competencia emocional del profesor, incluyendo variables como la empatía, la sensibilidad relacional o la capacidad de crear un clima seguro, aspectos que la literatura reciente identifica como claves en el aprendizaje de lenguas.

Finalmente, investigaciones longitudinales permitirían observar cómo evoluciona la relación profesor–estudiante a lo largo del tiempo y cómo estos cambios afectan el progreso en la adquisición lingüística.

Bibliografía

- Birch, S. H., & Ladd, G. W. (1997). *The teacher–child relationship and children’s early school adjustment*. *Journal of School Psychology*, 35(1), 61–79. [https://doi.org/10.1016/S0022-4405\(96\)00029-5](https://doi.org/10.1016/S0022-4405(96)00029-5)
- Dörnyei, Z. (2001). *Motivational strategies in the language classroom*. Cambridge University Press.
- Dörnyei, Z., & Ushioda, E. (2011). *Teaching and researching motivation* (2nd ed.). Pearson Education.
- García, M., & Fernández, P. (2008). *Emotional climate in the classroom and its impact on learning*. *Revista de Psicología Educativa*, 14(2), 113–128.
- Hamre, B. K., & Pianta, R. C. (2006). *Student–teacher relationships*. In G. G. Bear & K. M. Minke (Eds.), *Children’s needs III: Development, prevention, and intervention* (pp. 59–71). National Association of School Psychologists.
- Hattie, J. (2009). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). *The power of feedback*. *Review of Educational Research*, 77(1), 81–112.
- Krashen, S. D. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. Pergamon Press.
- Mercer, S., & Dörnyei, Z. (2020). *Engaging language learners in contemporary classrooms*. Cambridge University Press.
- Noddings, N. (1992). *The challenge to care in schools*. Teachers College Press.
- Pekrun, R. (2014). *Emotions and learning*. *Educational Practices Series*, 24, 1–32.
- Pianta, R. C. (1999). *Enhancing relationships between children and teachers*. American Psychological Association.
- Rogoff, B. (1990). *Apprenticeship in thinking: Cognitive development in social context*. Oxford University Press.

Skinner, E. A., & Belmont, M. J. (1993). *Motivation in the classroom: Reciprocal effects of teacher behavior and student engagement*. *Journal of Educational Psychology*, 85(4), 571–581.

Swain, M. (1995). *Three functions of output in second language learning*. In G. Cook & B. Seidlhofer (Eds.), *Principles and practice in applied linguistics* (pp. 125–144). Oxford University Press.

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.

Wentzel, K. R. (1997). *Student motivation in middle school: The role of perceived pedagogical caring*. *Journal of Educational Psychology*, 89(3), 411–419.

Williams, M., & Burden, R. (1997). *Psychology for language teachers*. Cambridge University Press.

Apéndice I

Encuesta: La relación estudiante–profesor y su influencia en el aprendizaje de un tercer idioma (L3)

Instrucciones al alumnado

La presente encuesta forma parte de un estudio académico sobre la relación entre estudiantes y profesores y su influencia en la motivación y el rendimiento en el aprendizaje de un tercer idioma. La encuesta es anónima y confidencial. No existen respuestas correctas o incorrectas. Se solicita responder con sinceridad.

Escala de respuesta (ítems 2–9):

- 1 = Totalmente en desacuerdo
- 2 = En desacuerdo
- 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo
- 4 = De acuerdo
- 5 = Totalmente de acuerdo

ENCUESTA

1. Datos generales

- a) Edad: _____
- b) Idioma nativo: _____
- c) Tercer idioma que estudias (L3): _____
- d) Tiempo estudiando este idioma: _____
- e) Modalidad de las clases:
 Presencial Online Mixta

2. Percepción de la relación profesor–estudiante

- 2. Me siento cómodo/a participando en clase con este/a profesor/a.
(1–5)
- 3. El/la profesor/a muestra interés genuino en mi progreso y bienestar como estudiante.
(1–5)

4. La retroalimentación (correcciones y comentarios) que recibo del/de la profesor/a es clara y me ayuda a mejorar.
(1-5)
5. El/la profesor/a explica los objetivos y las tareas de manera comprensible y organizada.
(1-5)
6. El/la profesor/a fomenta mi autonomía, animándome a practicar fuera del aula y a tomar iniciativa en mi aprendizaje.
(1-5)
7. La actitud y el entusiasmo del/de la profesor/a aumentan mi motivación por aprender este idioma.
(1-5)
8. Cuando tengo dudas o dificultades, el/la profesor/a me escucha y responde de manera respetuosa.
(1-5)
9. En general, considero que la relación con mi profesor/a influye positivamente en mi motivación y rendimiento en este idioma.
(1-5)

10. Pregunta abierta

Describe brevemente (1-3 frases) alguna acción concreta del/de la profesor/a que te haya ayudado o dificultado el aprendizaje de este idioma.

Si puedes, explica por qué.